

BOLETIN

DE LA

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTORICOS Y ARTISTICOS DE BURGOS

PUBLICACION TRIMESTRAL

AÑO V

3.^{er} Trimestre de 1926

NUM. 16

Libros burgaleses de memorias y noticias

COSAS MEMORABLES DE BURGOS, POR ARRIAGA

CONTINUACION.

Cortes

En llegando S. M. a Madrid se publicaron las Cortes. Salieron Procuradores de esta Ciudad D. Joseph de Sanzoles y D. Joseph de Sanvítores, ambos caballeros del Orden de Alcántara..... (1).

Año de 1664

Procesión de Nuestra Señora de Gamonal

Jueves, en 8 de Mayo de 664, vino en procesión la cuadrilla de Gamonal con 14 Lugares y sólo 9 estandartes o pendones, en procesión, con Nra. Sra. al Santo Cristo, por la gran seca y falta le agua. Llegaron a S. Lesmes casi a las doce del día; observóse todo lo que el año de 657, excepto que la Ciudad salió a recibir la ima-

(1) Sigue en este lugar del manuscrito una «Vida de la Sierva de Dios, Juana Rodríguez de Jesús María» que ocupa 8 páginas, en las que se resume lo más curioso de la existencia de esta mujer burgalesa, popular en su tiempo y cuyo recuerdo conserva la fuente llamada de *la Madre Juana*.

Por cierto que nuestro autor dice que dicha sierva de Dios falleció en 21 de Agosto de 1650, y en su vida, escrita por el P. Ameyugo (Madrid 1672), que cita y extracta Martínez Añibarro en el «Diccionario de Autores de la Provincia de Burgos» se da como fecha de la muerte, igual día del año 1654.

gen a la portería de S. Bernardo por los disgustos que había en estos tiempos con el Padre Abad sobre el poner sitio en San Lesmes delante de la Ciudad (1), y que el Cabildo de San Lesmes salió con capas, y el preste y diáconos revestidos, a despedir la procesión hasta S. Bernardo.

Llovió a otro día de la procesión.

Procesión de Nuestra Señora de Fresdelval

Lunes en 26 de Mayo de 664, a las diez del día, trajo la Cuadrilla de Río de Ubierna, que fueron veintitrés lugares, (no vino el de Celadilla) (2), en procesión general a esta Ciudad, al Santo Cristo de Burgos y a Nra. Sra. de Fresdelval (3), en rogativa de agua, que había este año mucha falta de ella en toda esta tierra, no tanto en los panes como en las yerbas y pastos; y vinieron veintitrés Lu-

(1) En el libro «Directorio, Regla y Advertencias que se hacen a los Abades que serán de este Real Monasterio de San Juan de Burgos», que manuscrito conservo en mi librería, se relatan las cuestiones habidas entre la ciudad y el Monasterio con motivo de la asistencia de aquella a la iglesia de San Lesmes el día de la festividad del santo.

Se dice que en 1618 se retiró la Ciudad «parándose los ánimos en ceremonias de aquellas que tienen más de nimias que de fervorosas» Añade que: «En el cuatrenio de Nro. P. M. Fray Juan de Velarde, por no haber querido éste asentir a algunas exorbitancias que se pedían, se negó la Ciudad a concurrir a San Lesmes en el día de la fiesta, y la tuvieron en el Monasterio de N. P. San Bernardo por algunos años».

A estos tiempos debe referirse nuestro Arriaga. Después, dice el propio *Directorio*, se hizo «en 17 de Junio de 1693... una concordia que es la que hoy se practica, muy indecorosa a esta Comunidad y ventajosa a la Ciudad».

Entre otras cosas se estipuló. sin duda por evitar las cuestiones a que hace Arriaga referencia, «que no se ponga silla ninguna en la Capilla Mayor sino en los casos en que lo pide el Ceremonial, y cuando se dice Misa de pontifical».

Estas exigencias, y otras de nuestro Ayuntamiento, hacen exclamar al autor del *Directorio*: «Tiene esta Ciudad y su Regimiento, por ser Cabeza de Castilla, varias preeminencias, ceremonias y etiquetas, que siendo para su Senado muy honrosas, no lo son tanto para los que concurren a él por razón de oficio o dependencia; unas y otras las hacen practicar a todos, y de todas son celosos observadores».

(2) Celadilla Sotobrín, pueblo del partido judicial de Burgos. En el *Becerro de las Behetrías* se le llama Celadilla de Sotoban.

(3) El Monasterio de Monjes Jerónimos de Fresdelval, del que se conserva aún en pie un hermosísimo claustro ojival y otros restos, y del que en nuestro Museo hay tan importantes obras, tenía una imagen muy venerada y que se solía traer en procesión a Burgos en ocasiones señaladas: «especialmente en tiempos necesitados de agua para los campos», como dice el tantas veces citado P. Palacios.

El mismo, describiéndola, añade: «La imagen de la Reina del Cielo es casi del natural, su color moreno pero muy agraciado y hermoso... Para su mayor ornato y decencia tiene muchos y muy ricos vestidos, que se le mudan según los tiempos, y muchas otras alhajas que le han ofrecido otros muchos devotos».

gares con la Sta. Imagen, con muy ricos pendones; y monjes vinieron seis caperos, y dieron la misa al Licenciado Pedro del Varco, mi combeneficiado en Quintana Ortuño.

Fueron diputados de la procesión el Licdo. Güemes, de Villaverde (1) y el Licdo. Gallo, de Robredo (2),

Pasó la procesión por el Convento de S. Francisco, donde se incorporó la Ciudad, y ofreció a Nra. Sra. dos cirios de más de arroba cada uno, y vino la procesión por la Iglesia Mayor, donde salió el Cabildo a la puerta de la Pellejería a recibir la procesión, que aunque solía entrar por la del Azogue no se pudo este año, por estarse allanando la placetuela (3), y a la puerta recibieron á S. M. (sic) cuatro prebendados, dos dignidades y dos canónigos, y fué andando la procesión, yendo delante del Cabildo los caperos y Preste que venían con ella de los Lugares, y pusieron a Nra. Sra. en un altar al lado del Evangelio y dijo la música, que venía, sólo los ministriles (4) desde San Francisco, una Salve a Nra. Sra., y acabada salió la procesión por la puerta del Azogue y fué al Santo Cristo, llevando la Virgen los mismos Prebendados, acompañando la procesión el Cabildo y música.

Dijo el Cabildo la misa en el Altar mayor y asistió allí la Ciudad y los Lugares. Dijeron la misa de... (5), con tres oraciones, de cruces, de Nra. Sra. y *ad petendam pluviae*, en el Santo Cristo, y acabadas ambas misas y las oraciones y preces, volvió la procesión por la calle de la Cerrajería (6), al Huerto del Rey, y a la Rueda de San Gil a San Francisco, a donde llegó el Cabildo de la Santa Iglesia a las dos, llevando siempre la imagen los cuatro prebendados,

(1) Sin duda Villaverde Peñahorada, en la jurisdicción de Río de Ubierna. A ste pueblo le llama el citado *Becerro* «Villaverde cerca de la peña foradada» y dice que era del Abad de Oña. Esa peña *foradada* es famosa y está en el desfiladero, harto pintoresco, inmediato al pueblo.

(2) Este Robredo debe ser Robredo de Sobresierra, hoy pueblo del ayuntamiento de Gredilla la Polera. Hay otro Robredo Temiño en nuestra provincia.

(3) No es fácil saber a qué placetuela puede referirse, ya que no ha de ser la que hoy llamamos de Santa María, frente a la puerta principal del templo, puesto que la procesión salió, según luego se dice, por dicha puerta.

(4) *Ministriles*: los músicos que tocaban instrumentos de viento.

(5) Abreviatura ininteligible

(6) Esta calle de la Cerrajería, era la hoy llamada de la Paloma, desde la Puerta del Sarmental hasta el puentecillo que había sobre la esgueva en donde hoy es la Calle de Diego Porcelo. Así lo dice Cantón Salazar en nota que publica D. Isidro Gil en sus citadas «Memorias históricas de Burgos», pág. 317.

El puente referido, hoy cubierto, pudo verse no hace muchos años con motivo de algunas obras realizadas en el pavimento de las calles citadas.

y llevando delante a los caperos y Preste de los Lugares, y la Imagen en medio del Cabildo.

Y habiendo hecho las oraciones D. Joseph de la Moneda (1) que iba revestido de Preste, se volvió el Cabildo, capitularmente, a la Santa Iglesia, y los Lugares se fueron a comer, cada uno a su alojamiento, y después, a las cuatro de la tarde, volvió a salir la procesión al Convento de Nra. Sra. de Fresdelval.

Llovió mucho el día y noche antecedente, y el día de la procesión, y a otro día siguiente .

Procesión de Nuestra Señora de la Soledad

Del Convento de la Victoria, de esta Ciudad, ocho días después de la fiesta de Nra. Sra. de Fresdelval, sacaron en procesión, al convento de la Santísima Trinidad, a Nuestra Sra. de la Soledad (2) y habiendo el convento alcanzado licencia para llevar por guión, la cruz, se lo contradijo la Universidad, y se les revocó, y llevó el Convento un Santo Cristo por guión (3), sin Preste.

Llovió desde este día mucho.

Cometa en esta Ciudad

Desde Madrid y los puertos de San Sebastián y Laredo, hubo muchos avisos en esta Ciudad, a mediado el mes de Diciembre de

(1) El canónigo D. Joseph de la Moneda, con sus hermanos también canónigos, yace en la capilla del Cristo de nuestra Metropolitana, bajo un arco con sus armas, al lado del Evangelio y ostentando, desde que se restauró dicha capilla en 1896, un epitafio latino altisonante, pero sin fecha.

Anteriormente tenía una lápida cuya inscripción, copiada por Orcajo en su «Historia de la Catedral», decía: «Los señores D. Diego y D. José la Moneda de Lerma, Canónigos de la Santa Iglesia, hicieron a costa para sí, y para los sucesores de su casa, este arco y entierro, y pusieron en él los huesos del señor D. Manuel de la Moneda Cañas, su hermano, Canónigo que fué también de ella y Capellán de honor de su Magestad, año de 1661».

Respecto al linaje de los Monedas, dice el P. Palacios: Dos apellidos de Monedas hallo que hay en nuestra Ciudad, y ambos nobilísimos. Los principales son Regidores de ella y tienen su casa en el Juego de Pelota (*Hoy calle de Santander*). ...Sus entierros son en la Blanca, en la capilla de Nra. Señora, que es la primera de mano derecha y sirve para la pila baptismal. Los otros tienen su casa junto a la muralla, en la calle de la Puebla, son Señores de la Granja de Villargamar, junto al Hospital del Rey.. »

(2) En el convento de la Victoria, cuya situación se determinó en nota anterior, había capilla especial dedicada a la Soledad; su efigie, dice el P. Palacios, así como la de San Francisco de Paula en aquella casa existente, eran hermosas y «de mano del famoso Ruyales».

(3) Parece sobrentenderse que la Universidad no quiso que el convento saliese con cruz alzada por la calle, por entender acaso que a esto solo tenían derecho las Parroquias.

664, se había visto un cometa que salía en anocheciendo, de la parte del Oriente a Poniente y que pasaba por este clima (1).

Y muchos curiosos, desde 20 de Diciembre, le fueron observando, y todos venían en que se iba anticipando cada noche, y yo, con la curiosidad, le observé y vi la primera noche 27 de Diciembre de este año, a las diez de esta noche, y estaba esta noche junto a una estrella muy lucida, de primera magnitud y era el cuarto día de la luna; y la cola era cenicienta, que tiraba a color cetrina y de plomo; muy empañada la luz, que no era aun tan clara como la de las estrellas, y mucho menos que la de la luna.

Y al parecer sería la cabeza del cometa, como una copa de un sombrero, y la cola como de vara y media, mirando la cola más inclinada al Septentrión que a Oriente, y la cabeza del cometa más baja que al parecer se iba a poner al Occidente, casi por la misma línea del sol...

En 28 de dicho mes, a las diez de la noche, le volví a observar y ver a la misma hora, y estaba ya más de tres varas más adelante de aquella estrella y con más disminución, aunque se venía subiendo hacia este meridional.

En 29, a la misma hora, le volví a observar, y estaba mucho más adelante de la estrella, siempre hacia esta Ciudad, sin haberse disminuído.

En 30 de él, volví a mirar a la misma hora, y estaba algo más crecido, y la cola mayor que otras noches, subiendo siempre, y adelantándose mucho más que las otras noches.

En 31 de Diciembre le volví a observar y estaba menor que la noche antecedente, menos luz, aunque siempre subiendo y adelantándose mucho a la estrella y lucero que estaba casi parejó en la subida a las tres estrellas que andan juntas, que llaman los astrólogos *Procio* que la figuran con la efigie de un lebel (1).

Y hubo novedad esta noche, que mucho más abajo del cometa, hacia Septentrión, apareció en el cielo dos pedazos cenicientos, a manera de nube de color cenicienta, que formaba como dos hombres tendidos, y que se juntaban sus cabezas hacia el Mediodía en forma de

(1) Ya en el «Anónimo del siglo XVI», antes publicado, figuraban noticias relacionadas con un cometa. Las que de este otro da nuestro Arriaga, no tienen en verdad importancia; cópiolas, sin embargo, porque muestran cuanto se preocupaban nuestros antepasados al aparecer uno de estos astros.

(2) *Procio*, que hoy se dice *Proción*, es una estrella de primera magnitud en la constelación del Can menor, o del *Lebel*, como dice Arriaga. Obsérvese, una vez más, que nuestro autor era hombre de bastante variada cultura.

triángulo, y los pies y colas, el uno hacia el Oriente, que su cola era muy larga al parecer, más de veinte varas y llegaba hasta el lucero que he dicho y la cola del otro hacia el Septentrión que llegaba casi al cometa...

Año de 1665

Muertes

Los efectos de este cometa comenzaron a la entrada de la Primavera, y en ella murieron en Burgos más de la mitad de las criaturas, de viruelas. Y al fin del verano y principio del Otoño muchas personas ancianas, como fué el Inquisidor general Arze, a fin de Julio, y S. M. Felipe cuarto, jueves a las cuatro de la mañana 17 de Septiembre. El Arzobispo de Toledo, Moscoso, a otro día después.

Año de 1668

Manero

Lunes en 17 de Diciembre de 668, víspera de la Expectación de Nra. Sra., sacaron a ajusticiar en muerte de horca en esta ciudad, a Felipe Manero, de edad de 34 años, vecino de la Aguilera, junto a Lerma, por estar convicto y confeso, aunque extrajudicialmente, y haber él confesado en el tormento que le dieron, después de estar condenado a muerte y hacer cuartos, por asesino y alevoso en la muerte que dió a un *fulano* Martí, vecino de junto a la Aguilera a cuya pesquisa había venido (y a la de la muerte de Domingo Román, criado del Duque de Alcalá, que le mataron en la Pardilla, viniendo a la posesión de Lerma, en controversia y pleito con el duque de Pastrana), el Sr. D. Antonio Salinas, Alcalde del Crimen de Valladolid; y habiéndole sacado, a las doce del día, de la Cárcel, por las calles acostumbradas, le llevaron a la horca, que hubo gran diferencia sobre quien la había de hacer, y los carpinteros se ausentaron y excusaron, por decir no les tocaba, sino a los Alarifes de la Ciudad, y por serlo. Pedro de Albitiz (1), y no haber dado orden se hiciese, le sacaron cien ducados.

Y habiendo (*el citado reo*) subido con grande ánimo a ella y habiendo el verdugo, que se trajo de Valladolid, echádole de la escalera y procurado por más de un cuarto de hora que estuvo encima

(1) En nota anterior se ha recordado que este Pedro de Albitiz era un famoso maestro de cantería, cuyo parecer recabó en asunto importante el Cabildo Catedral.

de él, dándole muchas culadas, ahogarle, no fué posible (1), y viendo esto los Religiosos que asistían a su muerte, de San Francisco, que serían veinte y seis, cuatro de la Compañía, cuatro de la Merced y cuatro de San Agustín, subió a la horca un religioso francisco, con un cuchillo de cortar plumas muy afilado que le dió el Licdo. Manuel de Valenosa, Beneficiado de San Lesmes, y en un instanté cortó todas las sogas, y cayeron el ajusticiado y el verdugo en el suelo, donde a éste le maltrataron muy mal y le hirieron, pasándole con un puñal un hombro, y muchas pedradas.

Y al tal Manero cogieron los Religiosos y Sacerdotes eclesiásticos, y le llevaron vivo al Hospital de Santa Catalina de Trescorrales (2), donde le quitaron los dogales y prisiones, refrescaron e hicieron le sangrase de un brazo, un religioso lego, francisco, barbero y cirujano. Y habiéndole tenido allí reposado como una hora, fué tanta la multitud de eclesiásticos que se llegó, con todo género de armas, así Religiosos como Seculares, que, guardando las bocacalles le llevaron del Huerto del Rey a San Francisco, donde le curaron.

Y aunque llegó a la tarde a sacarle D. Antonio Salinas y la Justicia secular, no le permitieron más de que registrase lo aparente del Convento, sin llegar a la enfermería, donde le tenían curando, con que se volvió la Justicia.

Y fué caso raro el que el Religioso cortase de un golpe el dogal de esparto, que se dijo que por haberle dejado el verdugo más tirante, no pudieron los dos de cáñamo ahogarle, por haberlos dejado más flojos; y el cortar a una los de cáñamo, porque si hubiera cortado primero el de esparto, era preciso cargase el peso en los de cáñamo y le ahogasen, y el no haber concurrido luego la Justicia, antes que se armasen los eclesiásticos, para volverle a la Cárcel, porque dentro de una hora, que todos se unieron, fuera imposible, y sucedieran muchas desdichas, porque estaban en su de-

(1) Los repugnantes detalles de esta ejecución frustrada, con los que se dan respecto a las cuerdas de la horca, etc., necesitarían, para ser bien entendidos, un gran conocimiento de la técnica del oficio de verdugo y del modo de funcionar el terrible aparato.

(2) El hospital de Santa Catalina en *Trescorrales*, (como aún dice mucha gente, por *Trascorrales*), es el últimamente llamado de Santiago y Santa Catalina, conocido vulgarmente por el *Hospitalejo*, edificio que ha existido hasta nuestros días, ya sin enfermos, pero con una pequeña capilla pública, que ahora se comienza a reedificar, después de un cuarto de siglo que hace se derribó.

Los antiguos historiadores burgaleses dicen que se ignora quien le fundó Cast llo y Pesquera le dedica cuatro líneas con la noticia de que en él había, todos los días, misa de once. Por su parte el P. Palacios dice que contaba en su tiempo, primer tercio del siglo XVIII, con once camas y «tenía un Capellán con muy decente renta».

fensa más de doscientos hombres armados, eclesiásticos y seculares y muchos caballeros de hábito, y Regidores (1).

Año de 1669

Padre Confesor de la Reina

Miércoles de Ceniza, seis de Marzo de 1669, entre cinco y seis de la tarde, entró en esta Ciudad, y se apeó en el Colegio de la Compañía de Jesús, el P. Euiardo Nidardo (2), alemán, que vino por confesor de la Reina Nra. Sra. D.^a Mariana de Austria, cuando casó con (3) cuarto, y después de su muerte le hizo Inquisidor Mayor, y del Consejo de Estado y Gobierno del Reino, y por las alteraciones que hubo en España y Aragón, porque lo gobernase todo, sacó al rostro el Sr. D. Juan de Austria, y le obligó a salir de Madrid para Roma (4),

Salióle a recibir el Cabildo de la Sta. Iglesia con dos coches del Señor Arzobispo, y la Ciudad le visitó con diputados; y el Deán, Don Antonio Villegas (5), le tenía prevenido cuarto en su casa, y el Sr. Corregidor en la del Conde de Salinas.

(1) Este motin de Eclesiásticos, armados de todas armas, es sin duda uno de los más curiosos sucesos que en estos apuntes se recuerdan.

(2) Ya se entiende que se trata del famoso privado de la Reina Viuda, el P. Everardo Nithard.

(3) Faltan algunas palabras, probablemente «el Rey Felipe...»

(4) «Salió, dice el historiador Lafuente, por último el célebre y aborrecido jesuita de Madrid (lunes 25 de Febrero 1669) no sin que sufriese en las calles del tránsito los insultos y la befa y la gritería de las gentes. ...Y así llegaron hasta el pueblo de Fuencarral, legua y media de Madrid, donde ya el confesor se contempló seguro, de donde partió al día siguiente, 26 de Febrero, acompañado solo de un secretario de los de su hábito y de algunos criados, camino de Vizcaya». Cita Lafuente un manuscrito de la Real Academia de la Historia, titulado: «Relación de la salida del P. Juan Everard, Confesor de la Reina».

(5) El apellido Villegas, ilustrado por el famoso Arceadiano de Burgos Don Pedro Fernández de Villegas, traductor del Dante, es de los más nobles de esta Ciudad.

El P. Palacios dice: «Esta familia, sobre muy antigua es muy noble; su casa está en Villaldemiro. Halláronse en la batalla de las Navas de Tolosa, como dice Argote, quien dice se les dieron por armas una cruz de color negro, en campo de plata, en torno de ella ocho calderas negras con dos cabezas de sierpes verdes cada asa, al cabo de ellas...» El P. Prieto, en su Historia, cita también a los Villegas entre los linajes de Burgos, y en la lista de Mayorazgos.

En el «Diccionario de Autores de la Provincia de Burgos» por Martínez Añibarro (artículos, Fernández de Villegas y Ruiz de Villegas) se dan noticias de esta familia, originaria del lugar de su apellido en nuestra provincia.

Mi buen amigo el Conde de Villegas de Saint Pierre Jette, poco ha fallecido, hizo largos estudios y minuciosas investigaciones acerca de su linaje, que es lástima hayan quedado inéditas.

Año de 1671

Procesión de Ntra. Sra. de Fresdelval

Lunes 8 de Junio, entre diez y once de la mañana, trajeron en procesión 26 Lugares del Valle de Ubierna a Nra. Sra. de Fresdelval, en la forma del año 64.

Y los Lugares vinieron en sus antigüedades, según el número de los vecinos de cada Lugar, precediendo el que tenía mayor número al de menor.

Hízose la procesión por la langosta, que había mucha en esta tierra, y había prohijado en ella (1), de la que quedó del año pasado de 670, que entró en esta ciudad en 10 de Agosto, víspera de S. Lorenzo (2), casi el mismo día que entró en ella la última vez, día del Santo, el año de 650.

Había llovido y helado mucho los ocho días antecedentes, casi incesablemente, y estaban todos los caminos con más lodos y pantanos que por el invierno, tanto que se dificultó si vendría la procesión, y por estar el día señalado y convocados los Lugares, no se dejó de hacer, aunque este día hizo muy bueno y llovió muy poco.

Y fué Nra. Sra. servida se quitase la langosta.

ELOY GARCIA DE QUEVEDO.

(Continuará).

(1) La plaga de langosta, que ahora por fortuna no suele sufrirse en este país, ha producido siempre verdadero espanto a los labradores, quienes no solo organizaban rogativas para que desapareciese, sino que requerían a los clérigos para que, con exorcismos, la espantaran.

Poseo un librito, burgalés, no raro ciertamente, que se titula «Libro de conjuros contra la tempestad de truenos, granizo, rayos, y contra las langostas. Sacados de los que escribió el Doctor Don Pedro Ximenez, Beneficiado en las iglesias de Navarrete y Fuenmayor. Año 1755. Con licencia: en Burgos, en la imprenta de la Santa Iglesia Metropolitana, donde se hallará».

En esta obra, después de los exorcismos «Contra inminentes tempestades», que ocupan muchas páginas, siguen otros contra cualesquiera animales, gusanos, ratones, etc., y al final otros contra la plaga mencionada: «Exorcismus efficacissimus contra locustas et alia animalia nociva fructibus terrae». Al frente de ellos se mencionan los «gravísimos autores» que trataron de las langostas y el modo de combatir las.

(2) Ya en nota anterior, referente a la muerte de D. Pedro de Barrantes, se hizo observar que el manuscrito no atribuye al día 10 de Agosto la festividad de San Lorenzo, cosa inexplicable, pues es fecha muy señalada ya que todos saben, que por haberse ganado en 10 de Agosto de 1556 la batalla de San Quintín, se dedicó a San Lorenzo el Monasterio del Escorial.

Pero más inexplicable aún es que nuestro Arriaga diga antes, que Barrantes murió el día de San Lorenzo, siendo así que consta que fué el 9, y ahora que la langosta entró en esta ciudad «en 10 de Agosto, víspera de San Lorenzo». El error no tiene importancia pero es extraño.